

EL SECRETO DE FRUELA

Miguel Mosquera Paans

*Haec ego non multis [scribo], sed tibi:
satis enim magnum alter alteri theatrum sumus.*

—Epicurio.

“Juro por el Altísimo que esta es, palabra por palabra, la narración cierta que nuestro padre el probado caballero Fruela Bermúdez, conde de Sagres, barón de Monsanto y heredero del solar de Beronta, nos confió para que así la custodiáramos en nuestro monasterio de Santa María de Melón —del que somos abad—, para su seguridad y conocimiento de los hombres de tiempos venideros, en la confianza de que su entendimiento les permita participar de nuestro secreto para liberación de la humanidad. Por nos, Ulrico Froilaz, en el año de la era de 1155, reinando el Señorísimo Príncipe don Alfonso Raimúndez, intitulado el VII, legítimo de la condesa doña Urraca de Galicia y del conde de Amaous, don Raimundo de Borgoña”.

Sosteniendo un voluminoso legajo entre sus temblorosas manos, Jairo se mostró extasiado después de traducir el primer pliego. Saliendo súbitamente del trance sopesó cómo había llegado a su poder para, impulsándose en el tiempo, averiguar también él tan sugestivo misterio.

* * * * *

O Ribeiro (Galicia), 15 de Junio de 2007

Mareado por el calor acumulado en el interior de su mercedes, que rozando el verano abrasaba el Ribeiro, Jairo aguardaba al comercial de una inmobiliaria de la capital.

Atrincherado en el automóvil se resguardaba de los canes sueltos por la calzada que conduce a la cumbre de A Barouta, un promontorio edificado con perpiaños reciclados de antiguas heredades aledañas, desde donde se domina la vista del monasterio de San Clodio.

